



Revista ilustrada Hispano-Americana.
 Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid, 29 de Enero de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 265

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores — Conferencias del Doctor: los catarros grippales, por el Doctor D. Manuel Corral y Mairá.—Vida práctica: las tres preguntas, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Sobretodos de rigoroso invierno (dos modelos).—Canastilla para huevos.—Detalles de la misma.—Esquina de pañuelo de encaje Richeleu.—Traje para recibir.—Trajes para calle (dos modelos).—Abrigo para niña de ocho á nueve años.—Traje para visita.—Capota Isolina.—Traje para patinar.—Traje para niña de ocho á nueve años.—Traje para five ó clock.—Trajes para niñas de varias edades (cuatro modelos).—Traje para recibir.

HOJA SUPLEMENTO.—Labores artísticas.—Portaperiódicos.—Tapetito fantasía.—Plancha de dibujos.—Enlaces E-A y A-J para manteles.—Enlace L-P y T-C para pañuelos.—Nombre de Justa para ídem.—Anagrama del nombre de Pilar para sábanas de lujo.—Pliego 28 de la novela Retratos de mujeres (Mater Dolorosa).

REGALO.—Lámina 23 de la Serie de enlaces en colores para marcar pañuelos y servilletas.

debe hallarse en España; y que ha dejado aquí á gran altura su fama en el *sport* de que me ocupo. La embajadora de Inglaterra, lady Dufferin y sus graciosas hijas, son también con frecuencia objeto de entusiastas aplausos por la gracia y elegancia con que surcan el lago congelado.

No es tan facil como parece patinar, y son pocas las señoras y caballeros que consiguen el título de maestros en este peligroso arte. Desde las lindas garitas de paja donde se guarecen las expectadoras, como las flores de Niza en sus canastillas de mimbre, observany juzgan

CRONICA

El frío intenso que dará celebridad al Invierno de este año, es en París el asunto de las preocupaciones, de las conversaciones y hasta de las diversiones.

Romper el hielo es una de las cosas que más agrada á los parisienses que forman ese grupo privilegiado, cuya principal si no única tarea, es disfrutar de los placeres de la vida. Nada tiene de extraño, que derafiando los rigores del tiempo hayan hecho del *sport* del patín su distracción favorita.

Lo más selecto de la sociedad parisiense se reúne estos días desde las once de la mañana hasta las cuatro ó las cinco de la tarde en el *Club de los patinadores*. Un excelente y abrigado *restaurant* proporciona succulento almuerzo á los que van á patinar, ó pura y simplemente á ser espectadores. Estos últimos, en su representación femenina, ocupan en torno del helado lago teatro de las proezas de los que patinan, unas garitas formadas con paja, provistas de caloríferos para los piés; y de cuando en cuando los dependientes del *restaurant*, pasan con tazas de humeante té ó copas llenas de vivificantes vinos generosos, lo que permite conservar una temperatura agradable en medio de las inclemencias.

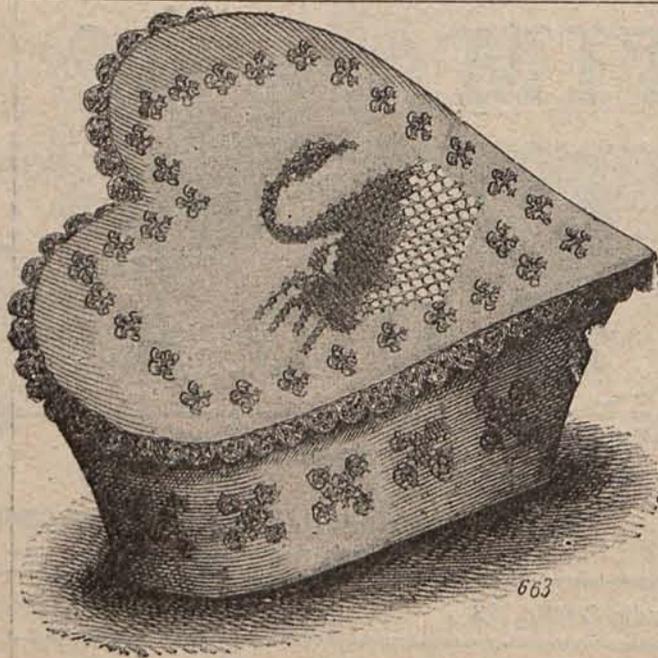
El espectáculo no ofrece ciertamente atractivos. Se admira la destreza de las damas, el atrevimiento de los caballeros, los inevitables resbalones producen sustos y sonrisas, y no dejan de celebrarse con sabrosos comentarios los triunfos que alcanzan las aficionadas y aficionados que demuestran mayor intrepidez.

Aun no hace mucho días que el público declaró la primera patinadora del Club á la infanta Doña Eulalia, que ya



Núm. 1.—SOBRETODOS DE RIGOROSO INVIERNO

Año VI.—Núm. 265.—M



NÚM. 2.—CANASTILLA PARA HUEVOS.

clase vá vestida de paño oscuro de piés á cabeza; su manguito y su traje se hallan bordeados de astrakán. No se preocupa ni de ser admirada ni siquiera de llamar la atención. Se entrega á su pasión favorita, aislándose en medio de la multitud, olvidándose de que vive, sin conseguir por eso que dejen de observarla.

La patinadora porque está de moda patinar, luce traje magnífico de terciopelo con zibelina y abrigo de tres cuellos que se levantan á cada movimiento como si fueran alas extendidas para volar. Sus botinas son de piel de Rusia, y adorna su manguito con violetas de Niza. Jamás patina sola; cuando se decide á arriesgarse, es apoyada en el brazo de algún adorador, ó por lo menos admirador. A su paso deja en los surcos del hielo un tibio perfume de orquidea. Estas patinadoras, consiguen alguna vez incendiar los corazones, á pesar de lo bajo de la temperatura.



NÚM. 5.—ESQUINA DE PAÑUELO DE ENCAJE RICHELIEU.

á los que patinan y hacen algunas ingeniosas clasificaciones, sobre todo respecto de las patinadoras.

En primer término aparece el tipo de la patinadora de vocación; éstos es, la que se complace en patinar, por el delicioso vértigo que proporciona este ejercicio, la sensación indefinible del torbellino que aparta de lo trillado, de lo convencional. La patinadora de esta

patinadora, en vez de lanzarse estimulada por la vanidad, demuestra miedo y se apoya en el respaldo de una silla como el niño, que trata de soltarse á andar. Su timidez la hace interesante, consigue ser admirada y al mismo tiempo logra que se apodere de los espectadores, esa dulce con-miseración, esa adorable simpatía que inspiran las debilidades.

Cierra la lista la que podríamos llamar patinadora á la buena de Dios. Acude al Círculo con sus pequeñuelos sin haberse esmerado en la toilette, como podría ir á paseo ó á una visita, y se desliza por la helada superficie del lago, llevando de la mano á sus vástagos. En cuanto estos pierden el miedo y se sueltan para patinar por su cuenta y riesgo, se retira como la gallina cuando ha enseñado á comer á sus polluelos, y desde una garita se complace en seguir los giros de sus retoños, no sin temer á cada instante que den alguno que otro resbalón.

El capítulo de los patinadores es más variado y sus clases más numerosas. Los hay que se dan tono deslizándose con las manos en los bolsillos y el cigarro en la boca. Los hay que describen anchos círculos ejecutando vueltas como de un vals fantástico. Vienen después los equilibristas llama-

Viene después en esta clasificación la patinadora tímida, que si va al Círculo es para complacer á su mamá ó á su marido. Su traje de terciopelo, modela su esbelta y distinguido talle. Como no va decidida á patinar aunque si á realizar los deseos de las personas antes indicadas, no lleva un traje ad hoc, pero recoge graciosamente su falda, prende el recogido con un alfiler, y parece que ostenta un traje del tiempo de Luis XV, con lo que aumenta sus encantos. Como no aspira al título de

audaces, los impasibles, ¡qué sé yo!

Hay espectadoras que aseguran que se puede juzgar lo que es un hombre, sólo con verle patinar. Me parece que al hacer esta afirmación, aunque no patinen, andan las que tal creen por un terreno resbaladizo.

Como ven mis lectoras, ese gran grupo parisiense de desocupados de todos los países, elegantes, ricos y de buen humor, que aparece en la superficie de la gran ciudad, utiliza en provecho de sus aspiraciones hasta el frío que tantos estragos causa en las numerosas y simpáticas filas de los que necesitan consagrarse al trabajo, y de los que por achaques ó desventuras pueden considerarse como desheredados y proscritos en medio de las grandezas y los placeres de la sociedad.

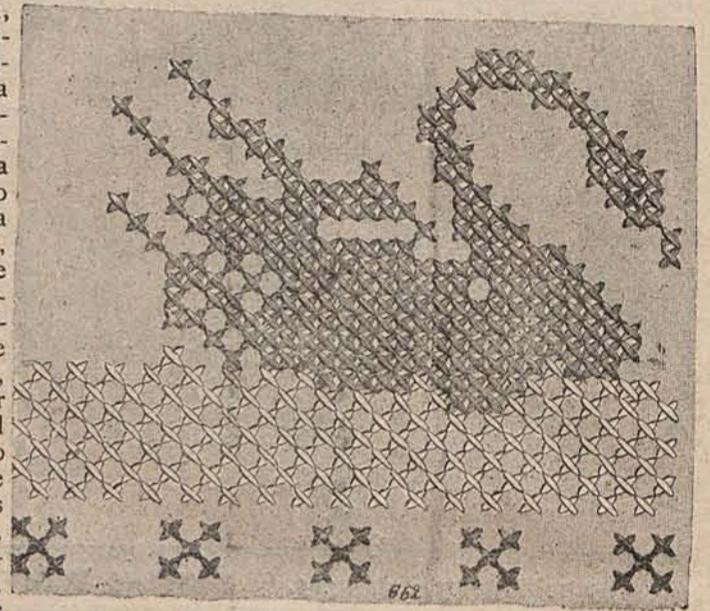
El sport del patín por la tarde, los banquetes, las soirées y los bailes de máscara por la noche, forman los horizontes de color de rosa de París y contrastan con los que ofrece la miseria, aumentada y agravada este año por la triste y aterida atmósfera de hielo que nos rodea.

Un periódico ilustrado ha sorprendido tristemente á los afortunados con la descripción hecha á la vez por la pluma y por el lápiz, de una especie de posada que hay en pleno París, en la rue Saint-Denis, donde por veinte céntimos cenan y duermen, los que entre los numerosos pobres pueden considerarse como ricos por disponer de tan exígua cantidad.

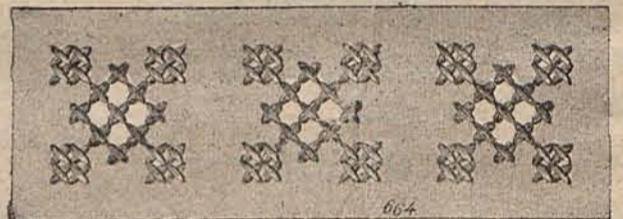
Pero ¡qué cena y qué cama! En la posada de que hablo la caridad brilla absolutamente por su ausencia, y sólo impera la especulación sobre la desgracia.

Una mala sopa y un banco para acostarse bajo techado: hé aquí lo que cuesta veinte céntimos á los míseros que tienen que comprar esta hospitalidad.

Por fortuna, este París que tanto despilfarra, no se olvida



NÚM. 3.—DETALLE DE LA CANASTILLA PARA HUEVOS.



NÚM. 4.—DETALLE DE LA CANASTILLA PARA HUEVOS.

de los pobres, y este año con más amplitud que en los anteriores, acude la caridad en auxilio de los menesterosos.

Mientras patinan ó ven patinar un millar de personas, al parecer felices, muchas señoras van en sus berlinas hasta las humildes guaridas de la pobreza vergonzante, y hacen inteligentes limosnas, y animan á los desesperados con afectuosas frases.

Las numerosas sociedades benéficas multiplican sus esfuerzos en estos momentos para llevar socorro á donde quiera que las más apremiantes necesidades se manifiestan, y gracias á este conjunto de nobles y generosos sentimientos, quedará vencido el terrible Invierno de 1893, en el que las miserias materiales y las miserias morales parecen querer rivalizar en horror, con el año que hace un siglo adquirió justamente el título de *Año del Terror*.

Las sociedades como los individuos, experimentan crisis dolorosas; y así como en el orden físico triunfan del mal las buenas y robustas naturalezas, en el orden moral los nobles sentimientos, las virtudes cristianas se abren paso, dominan los conflictos, y son después de las desdichas, lo que la Primavera al suceder al Invierno: la realidad de las más dulces y risueñas esperanzas.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

Bata Emperatriz.

El modelo que me ocupa, ha sido ejecutado en París por encargo de la Emperatriz de Rusia, y es notable por su distinción y riqueza. La bata es de un precioso *peluche* verde musgo, y está totalmente forrada de seda dalia. La espalda forma un plegado abanico, cuyos pliegues aparecen acentuados por ligeros bordados de plata. Los delanteros, muy



Núm. 7.—TRAJE PARA CALLE.



Núm. 6.—TRAJE PARA RECIBIR.

cortos y estrechos, se guarnecen con bandas de pluma de cisne, y dejan al descubierto un delantero de raso dalia, guarnecido en la parte superior é inferior, con rizados de encaje crudo. Mangas perdidas de *peluche*, bordadas de plata y bordeadas de pluma de cisne.

Faldas de moda.

En la estación actual tenemos á nuestra disposición nada menos que ocho modelos de faldas diferentes entre sí y todos igualmente de moda; la *falda al biés* y la *falda cucurucho*, que son modelos preferidos para los tejidos escoceses y listados; la *falda campana*, que solo puede confeccionarse con tejidos de doble ancho, pues no tiene más costura que la del centro de detrás; la *falda Watteau*, que se monta en un ancho cinturón drapeado y se coloca sobre cuerpos cortos; la *falda inglesa*, muy ceñida á las caderas y con escaso vuelo, modelo que resulta muy elegante para las señoras delgadas; la *falda Imperio*, que puede ser confeccionada con toda clase de tejidos sea cual fuere su ancho y especialmente con terciopelo ó seda; la *falda Infanta*, sesgada en los costados y con pliegue al hilo en el centro de detrás y por último la *falda paracaídas*, compuesta de cuatro paños, de los cuales sólo los dos de detrás están cortados en biés poco acentuado. Todas estas faldas apenas miden 10 ó 12 centímetros de cola y se adornan en el bajo con bandas de piel ó pluma, galones fantasía, rizados, escarolados, etc., etc. Deseando ser útil y agradable á mis lectoras, las participo que podemos facilitarlas los patrones de los citados modelos de falda al precio de 1,50 pesetas cada uno, sin otras medidas que la cintura y el largo de delante.

Peinado para niñas de 3 á 7 años.

En obsequio de mis lectoras mamás, voy á describir el peinado hoy más en voga para las niñas de corta edad. El cabello, cortado á la altura del hombro, se ondula por completo; el que corresponde á la frente se levanta sugetándolo en la parte alta de la cabeza por medio de una ancha cinta de seda de un color pálido, graciosamente anudada en un lazo mariposa. Con las puntas del cabello de este modo aprisionado, se forma un penacho de bucles. Los ex-

tremos de la melena se separan simétricamente, rizándolos en pequeños bucles.

Cubre-corsés de invierno.

Para las señoras y señoritas sensibles al frío, la moda ha ideado una completa colección de cubre-corsés de punto de lana, de franela y piqué, adornados con primbosos bordados. Todos los modelos afectan forma *Figaro*, hechura que ofrece la inmensa ventaja de no engrosar el talle, resultando tan práctica como elegante.

Esquellitas novedad.

Gozan de la predilección de la Moda y por lo tanto del favor de las señoras y señoritas elegantes, las esquellitas *Principe*, de papel rosa, violeta y blanco; las esquellitas *Archiduque* también de pálidos colores, y las cartitas postales *Borbón*, de finísima cartulina de tonos rosa, azul pálido y amarillo. Estas últimas, se emplean con especialidad para citas, invitaciones y felicitaciones.

Grilletes de pedrería.

Los grilletes en cuestión se forman con sartas de perlas ó cadenitas de oro esmaltado; rematadas en uno de los extremos con un broche de pedrería y en el otro con un bonito brazalete. El broche se prende sobre el pecho, y con el brazalete se aprisiona la muñeca ó la parte superior del brazo; ¡Difícilmente puede idearse una novedad más original que ésta nueva joya!

CLEMENTINA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—Sobretodos de rigoroso invierno.—(1) De paño verde mirto, sumamente ajustado y cerrado al través. El cuerpo se adorna con un plastrón puntiagudo de pasamanería perlada, y la parte de falda con bandas de piel de nutria, dispuestas en forma de almenas. Mangas huecas, con brazaletes y bocamangas de piel. Sombrero de terciopelo verde mirto, adornado con plumas. Precio del patrón del sobretodo: 4 pesetas.—(2) Es de paño madera de rosa, abierto sobre un delantero de seda madera de rosa, brochada de terciopelo negro. Mangas lisas, con hombreras del mismo tejido que el delantero. Anchas bandas de piel de mara completan el adorno de la prenda. Sombrero de fieltro, adornado con plumas y cocas de cinta. Precio del patrón del sobretodo: 4 pesetas.



Núm. 8.—TRAJE PARA CALLE.



NÚM. 9.—ABRIGO PARA NIÑA DE 8 Á 9 AÑOS.



NÚM. 10.—TRAJE PARA VISITA.



NÚM. 14.—TRAJE PARA FIVE Ó CLOCK.



NÚM. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 Á 8 AÑOS.

Números 2, 3, 4 y 5.—(Véase Labores).

Núm. 6.—Traje para recibir.—Es de paño violeta. Falda forma campana, guarnecida con un ancho fleco de seda. Cuerpo corto, adornado con un canesú drapado y un cinturón de seda brochada de tonos marfil y violeta. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño, doble ancho, y dos metros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—Traje para calle.—De paño azul marino. Falda recta, guarnecida con dos tiras de piel negra. Cuerpo corto. Mangas drapadas. El escote, las sisas y las bocamangas, están guarnecidos con tiras de piel negra. Sombrero de fieltro azul, adornado con un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—Traje para calle.—De paño granate. Cuerpo corto, semicubierto por dos aperas de terciopelo negro, sobre las que se coloca un cuello-esclavina de paño. Mangas drapadas. Cuello y puños de terciopelo negro. Falda forma campana, guarnecida con un ancho biés de terciopelo. Sombrero de terciopelo granate, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Abrigo para niña de 8 á 9 años.—Es de cheviotte beige. Los delanteros se abren sobre un plastrón de la misma tela, ajustado por medio de un estrecho cinturón de terciopelo nutria. Esclavina larga, con solapas de terciopelo. Cuello escarolado. Sombrero de fieltro peduzo color nutria, adornado con un lazo de faya beige, sujeto con una hebilla de oro. Medias nutria. Zapatos de charol. Precio del patrón del sobretodo: 2,50 pesetas.

Núm. 10.—Traje para visita.—Cuerpo plastrón de lana diagonal azul turquesa, cerrado de un modo invisible, adornado con un pequeño canesú, una chaquetilla Figaro y un cinturón corselete de terciopelo azul oscuro bordados de piel de maría. Mangas globo, de lanilla diagonal y terciopelo. Falda recta. El bajo luce en calidad de guarnición un biés de terciopelo, encerrado en un marco de piel. Sombrero de fieltro y terciopelo, adornado con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana, doble ancho, y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—Capota Isolina.—De terciopelo verde esmeralda. El centro de delante se adorna con un lazo de cuatro cocas, prendido con una hebilla de oro cincelado. Dos de las cocas quedan rectas, y las otras dos están dispuestas planas sobre los costados del ala. Este lazo es de pediza de seda de tonos verde esmeralda y oro. Brides de terciopelo verde esmeralda.

Núm. 12.—Traje para patinar.—De paño nutria. La falda, muy ceñida á las caderas, está adornada en los costados con aplicaciones de pasamanería negra y en el bajo, con tres tiras de astrakán. Chaqueta ajustada cerrada con sardinetas de pasamanería y adornada con estrechas tiras de astrakán dispuestas sobre los contornos. Cuello vuelto. Carteras y puños de astrakán. Foca de astrakán. Manguito delo mismo. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—Traje para niña de 8 á 9 años.—De lana azul porcelana. Cuerpo liso, abierto sobre un plastrón rodeado de anchos galones bordados. Mangas huecas. Cuello recto y puños de galón bordado. Falda francesa, con delantero plegado, guarnecida del mismo modo que el cuerpo. Sombrero de fieltro, adornado con un lazo de surra y dos plumas azules. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 14.—Traje para five ó clock.—De terciopelo ondulado de tonos rosa y negro. Falda recta, guarnecida con bieses del mismo tejido. Cuerpo corto, montado en un canesú de forma cuadrada, adornado con lazos de terciopelo negro. Mangas huecas, guarnecidas del mismo modo que el canesú. Un gran lazo de terciopelo negro se prende sobre el costado izquierdo de la falda. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo ondulado. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—Traje para niña de 7 á 8 años.—De paño verde musgo. Falda lisa. Cuerpo corto, cruzado sobre un pequeño plastrón. Cuello, solapas y cinturón corselete de terciopelo verde oscuro. Mangas de terciopelo, con hombreras de paño. Medias color verde oscuro. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.



NÚM. 11.—CAPOTA ISOLINA.

finísima batista blanca, se coloca sobre un hule, después de haber pasado sobre él los contornos del dibujo. La labor se ejecuta á punto de festón y punto de cordoncillo; una vez terminada ésta, se recorta la tela que separa los motivos entre sí, rellenando los huecos con puntos lanzados y calados de punto de aguja.

Conferencias del Doctor.

LOS CATARROS GRIPPALES

Examinando las estadísticas demográfico-sanitarias, obsérvese que el mayor número de entermedades en la época actual, es debido á estados catarrales de las vías respiratorias (catarrros bronquiales, bronquitis, pulmonías, etc.), pero lo más grave del caso es que estas afecciones preséntanse con carácter gripal específico, lo cual nos induce á sospechar la existencia prodrómica de una epidemia de gripe ó trancaxo.

Este padecimiento epidémico, que el año 90, tantos estragos causó no sólo en Madrid, sino también en diferentes comarcas de nuestra España, presenta conatos de vivir con nosotros los inviernos, transformándose así en afección endémica, cosa que no ha ocurrido desde mediados del siglo XVI, en que por vez primera apareció en la Corte de España, causando muchas víctimas.

En vista, pues, de que es un hecho la modalidad gripal de los estados catarrales que hoy se



NÚM. 16.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 Á 10 AÑOS.



NÚM. 17.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 Á 10 AÑOS.



NÚM. 12.—TRAJE PARA PATINAR.



NÚM. 18.—TRAJE PARA NIÑA DE 10 Á 11 AÑOS.



NÚM. 13.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 Á 9 AÑOS.



NÚM. 19.—TRAJE PARA RECIBIR.

padecen y que aumentan el contingente de enfermedades, es preciso procurar por todos los medios posibles precaverse del mal. Para ello, conviene evitar los cambios repentinos de una temperatura elevada en habitaciones a la temperatura glacial del ambiente exterior.

Es muy útil, para evitar la entrada del aire frío a través de la piel del pecho que puede ocasionar bruscos enfriamientos causa de catarras y pulmonías, embadurnarse todas las mañanas la parte anterior y superior del pecho, con glicerina, cuerpo grasoso que obtura en esta región los poros de la piel y evita de esta suerte la entrada del aire debiendo aplicarse encima un trozo de franela fina: este medio es un gran preservativo anticatarral.

En el caso de sentirse acometido por el mal y hasta la llegada del médico, deberíase guardar cama, quietud y someterse a un régimen diaforético, el cual se consigue tomando tazas de infusión bien caliente de flor de violetas y ponches de huevo, leche y rom. Para combatir la tos debe hacerse uso de los balsámicos favoreciendo la expectoración con una mezcla hecha con los *jarabes de liquen, tolu, brea y azúcar*; pero el medicamento heróico de los catarras ó estados grippales, es la *antipirina*, tomada a dosis de 30 á 40 centigramos, para lo cual deberá pedirse en las farmacias la siguiente fórmula.

De antipirina en polvo, 2 gramos; dividido en 6 papeles.

Se debe tomar el contenido de un papel en media jícara de agua fría cada hora, hasta provocar un sudor abundante y copioso, cosa que se consigue con dos ó tres papeles á lo sumo.

Este medicamento tiene la triple ventaja de producir un sudor beneficioso por el que se elimina el humor del mal, de rebajar la fiebre y de hacer desaparecer los dolores de las articulaciones, síntomas característicos que acompañan á la afección.

Con estos sencillos medios se triunfa casi siempre en los estados catarrales de forma benigna, debiendo avisarse al médico en caso de que el mal no ceda por complicación con algún síntoma pulmonal.

A precaverse, pues, con lo expuesto, apreciables lectoras; y lo mejor sería no tener ocasión de hacer uso ni de jarabes, ponches ni antipirinas, cosa que vivamente os desea el

DR. MANUEL CORRAL Y MAIRÁ.

LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

Nada menos que cuatro omisiones he cometido; y como de no subsanarlas se convertirían en injusticias, voy en unas cuantas líneas á quitar este peso á mi conciencia.

Unos preciosos *Melocotones* escapándose de un cestillo, pintados por la Srta. Doña Antonia Vallés; un lindo *Estudio del natural*, obra de la Sra. Doña Amalia Toda; unas interesantes *Flores marchitas* de la Sra. Doña Rosa Vignau, y un paisaje de las *Cercanías de Madrid*, embellecidas por la Srta. Doña Concepción Vignau, son cuadros que han figurado muy ventajosamente en el último certamen pictórico.

En mis apuntes, traspapelados momentáneamente, aparece la excelente impresión que produjeron en mí, como también el brillante concepto que formé de las notables cualidades que adornan á la Srta. Doña Julia Tapia, discípula del insigne Ferrant. Presentó esta distinguida aficionada, que bien puede ser calificada de artista, un *Retrato*, una *Purísima* y un cuadro de asunto religioso. Las tres obras, bien dibujadas y sentidas, han sido de las que más justamente han llamado la atención.

No me perdonaría la injusticia que habría cometido, dejando á estas apreciabilísimas compatriotas, sin las alabanzas debidas á su mérito.

JUAN DE MADRID.

VIDA PRÁCTICA

LAS TRES PREGUNTAS

ESPERABA que la importancia y trascendencia del asunto que nos ocupa despertaría interés; pero la realidad ha superado á mis esperanzas.

Pasan ya de tres mil los votos emitidos, y han llegado ya hasta de Cuba y Puerto Rico. Seguramente vendrán también algunas cartas de los Estados hispano-americanos.

La mayoría de las señoras y caballeros que nos favorecen, se limitan á expresar su opinión; pero recibo cartas tan interesantes, tan discretas, tan curiosas, que tanto por la deferencia á que son acreedores sus firmantes, como por lo que contribuyen á ilustrar el punto objeto del debate, no puedo menos de extractar unas, de reproducir párrafos de otras, y de insertar algunas íntegras.

Para ganar espacio, las publico en caracteres más pequeños; y aún así y todo, juzgo que he menester dos ó tres números más para cerrar la votación y publicar el resultado de ella.

«Uno mi voto al de los que optan por la belleza, y lo fundo en las razones que tendré el gusto de exponer, me dice su caballero hermano de una amable suscriptoras.

«Es de todos sabido cómo deseamos aquello de que carecemos, y por tanto, no debe extrañar á mis distinguidas señoras (c. p. b.), que puesto que por llamarnos *sexo feo* nos negamos ó niegan la belleza, deseamos poseerla, al menos en ellas, que son nuestra hermosa mitad. Si recíprocamente, algún malévolo cree que de lo dicho deduzco, que pues que ellas desean la inteligencia es que no la tienen, librenos Dios á él, y á mí de tal suposición. Las juzgo inteligentes; pero aún así, confieso que las prefiero bellas.

«Creo conocer, además, la razón de que todas las que hasta ahora han emitido su voto, se muestren partidarias de la inteligencia. Todas supongo se han mirado en el espejo, se han visto hermosas; de su hermosura nos oyen á diario hacer alabanzas; pero los hombres ¡somos tan malos!, no las decimos nada de su talento, y reconocida ya una de las dotes, quieren que reconozcamos la otra.

«Pero en esta cuestión, créanme, deben tener en mucho nuestra opinión. Al preferirlas hermosas, no es por que las queramos tontas. El buen sentido que en alto grado poseen, las basta para demostrar esa discreción y ese ingenio que cautivó á la sin duda hermosa comunicante que firma Angela Juana. Todas, con muy pocas excepciones, hacen tanto como la mencionada, y á Dios gracias, muy pocas son las que á tanto ingenio, llevan aparejada fealdad tan extraordinaria.

«Por otra parte, creen las mujeres que nosotros adoráramos en su talento, cual adoramos en su belleza. A la prueba: Si sólo talento tuviera la mujer, y su belleza fuera menos que nula, negativa, no creo que habría muchos hombres que sintieran amor por ellas. Talento extraordinario tienen muchos hombres, y juró en Dios y en mi ánima, que no inspiran amor por ello. Respeto, admiración, quizás; pero no otra cosa. Y las mujeres antes nos piden amor que admiración, excepto cuando éste es efecto de su belleza.

«A toda mujer de inteligencia superior se la admira, sí; pero en mi concepto no es tanto por ser mujer como por su privilegiado talento. Deja de ser mujer, pasa á ser una inteligencia, y ésta no tiene sexo. Si prefieren, pues, prescindir del suyo y que en ellas no veamos otros sentimientos é ideas que los que en nosotros hallamos; si prefieren, digo, nuestras cualidades á las suyas, yo no las prefiero. Y conmigo, ya lo ven, todos los hombres queremos mujeres, no sabias con faldas, con las adorables cabezas atestadas de fórmulas y escolios, y contestando á nuestras solicitudes con razones muy doctas, sí; pero desprovistas del sentimiento y el candor que en ellas nos cautivan.

«Discreción, honestidad, dulzura y mil otras cosas, dice Fray Luis de León que ha de reunir la perfecta casada, mas no sé que les exija un talento excepcional. A lo que él pide me atengo y pienso atenerme cuando encuentre alguna que no quiera ser sabia y sea hermosa, aún á riesgo de dar pobrísima idea de mí á las votantes en contra. Más aún; en el caso de que la mujer bella tuviera como dicen, la cabeza hueca, la preferiría á una de mucho talento, pero fea, horrible, espantable, que tal puede ser, pues que á la hermosa se la supone tonta á *naturalitate*. ¿Green ellas que no lo digo cual lo siento? Palabra de honor que entre tener mujer desprovista de talento ó tenerla tal que cause miedo, ó haga desternillar de risa al que la vea, y á mí el primero, prefiero la primera.

«Tá es, Sr. D. Mario mi opinión, y al emitirla tengo solo el sentimiento de no acordar con sus bellísimas suscriptoras, de las que soy respetuoso admirador, y de usted seguro servidor q. b. s. m.—Un soltero.

Ya ven las partidarias de la inteligencia, que el soltero sabe rendirlas homenaje, aún discrepando de su opinión.

Pero le sale al encuentro una aragonesa de pura raza, y dice refiriéndose á las consabidas preguntas:

«Contestaré lisa y llanamente, que la *inteligencia* merece por todos conceptos el lugar preferente, fundándose en que es imperecedera, perenne, mientras la belleza es fugaz, pasajera, cual humo que se disipa. Supongamos una rosa que, en medio de un hermoso jardín brilla como la reina de las flores, porque su belleza es extremada, su contorno delicado y su fragancia incomparable: por lo cual, la preferimos á todas las demás, y procuramos apoderarnos de ella para aspirar su delicado perfume. Por esta misma razón, una vez en nuestro poder, tratamos de conservarla todo el tiempo posible, pero ¡ah!... apenas ha pasado un día (y digo un día porque es lo más que puede durar), nos encontramos con que aquella belleza, hermosura, fragancia, etc., han desaparecido, y entonces la miramos con desdén y la arrojamos de nuestro lado. Esto mismo que sucede á la rosa, acontece también á la mujer bella que no posee *inteligencia*; brilla en la primavera de su vida, es decir, durante los primeros años de su juventud se vé obsequiada, aplaudida y adulada por una infinidad de admiradores; pero apenas llega á una mediana edad, todo lo que de bella poseía, ha desaparecido, y entonces se vé menospreciada de los mismos que antes la adulaban.

«Ahora bien: Si en vez de belleza sin *inteligencia* poseyera *inteligencia* sin belleza, no solamente sería admirada y respetada durante su vida, sino aún después de bajar al sepulcro.

«Yo, la verdad, no cambiaría la escasa *inteligencia* con que Dios me ha dotado por toda la belleza del mundo.

«Quien así contesta á dichas preguntas, es una aragonesa, de las que hablan con el corazón en la mano, y que jamás usa de pseudónimos, sino que al emitir su opinión expresa su nombre con todas las letras.»

Y para que se sepa diré, al mismo tiempo [que aplaudo tan notable franqueza, que es nuestra suscriptora Doña Consolación Calvo y Guimerá, residente en Villaseca de la Sagra.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero, muy conocida de nuestras suscriptoras, me dirige esta discreta carta, que resume la aspiración de la mayoría de las lectoras que me escriben, y seguramente de las que se limitan á asistir á este ameno é interesante debate.

«Desde que leí—me dice—en mi querida Revista las tres preguntas que usted hace, estoy pensando en darle mi opinión; pero escribo tan mal, sé tan poco expresar una idea, y á la vez soy tan presumida, que aunque no me conoce usted, temo que mi carta me pusiera en ridículo; pero hoy no hago caso de nada, y tomo la pluma para decirle que si me dieran á elegir entre ser un talento ó una hermosura, elegiría lo último. Dígame usted quién á primera vista se hace más simpática: una mujer de grandísima inteligencia ó una hermosa distinguida y graciosa? Creo que ésta. El talento es muy hermoso, pero la belleza es muy agradable. La mujer que es muy fea se ha de tratar, se han de apreciar sus cualidades para quererla; en cambio á la que es hermosa la basta un segundo para cautivar, no solo uno, sino muchos corazones.

«Ustedes han tenido ahí á la reina Amelia; cuando la vieron todos dijeron: ¡Qué hermosa es! Después su bondad y amabilidad han contribuido á captarla las simpatías de todos; pero no dude usted, llevaba mucho ganado cuando la vieron tan bella: en fin, la hermosura sabe imponerse, y esto lo comprenderá usted mejor que yo. Quizás al leer estos desatinados renglones, se le ocurra decir: esta muchacha debe ser lindísima; pero le advierto que es todo lo contrario. Soy fea (aunque no tanto como la figurada por *Vn práctico en la materia*, que está un poco exagerado; pues á cierta edad no existen esos tipos) sin gracia, sin talento—ya vé usted cuán profundo es—y esto es lo peor; pero quisiera ser bella, muy bella, y seguir siendo

tonta, y no crea usted por esto que no me agrada tener talento, mucho que sí; soy ídola de él ¡pero es tan bonito ser bonita! Lo mejor sería ser muy bonita y tener mucho talento.

«No hace muchos días pregunté á un amigo, ¿qué le gusta á usted más en la mujer, la hermosura ó la inteligencia? Me contestó: «Que sea muy salada y muy discreta; ni me gustan feas ni tontas.» Como comprenderá usted, mi amigo no tiene muy mal gusto.

«La mujer debe ser bonita é inteligente, y sobre todo virtuosa, para que de soltera sea el encanto de sus padres, y de casada la adoración de su marido. La verdadera virtud es la principal belleza de la mujer. La hermosura suele perderse muchas veces, el talento más claro puede oscurecerse; pero la verdadera virtud es eterna, ella es el dón mejor que debe tener toda mujer.

«¿Qué valen el talento y la hermosura sin la virtud? Nada. ¿Quién hará mejor la felicidad de un hombre, una mujer bonita ó una virtuosa? La segunda seguramente. Napoleón ha dicho: «Una mujer hermosa agrada á los ojos; una mujer buena agrada al corazón: la primera es un dote, la segunda un tesoro.»

«Concluyo diciéndole que me gustaría ser bonita, inteligente y buena.

No sé por qué me figuro que posee usted todas esas cualidades. Por lo menos la carta asegura que cuenta usted con las dos últimas.

Y entre paréntesis, no echaré en saco roto la feliz idea que se sirve usted comunicarme en la *postdata* de su epístola.

Voy á terminar hoy con una carta de un caballero, que sorprenderá seguramente al ver que se declara ardiente y discreto partidario de la inteligencia.

«Para contestar al verdadero sentido de la segunda pregunta, que es la que se dirige al *sexo feo*—dice—sería preciso imaginar dos modelos de comparación: una mujer horriblemente fea y con un talento excepcional, ó viceversa, una mujer hermosísima sin un átomo de inteligencia.

«Indudablemente sería difícilísimo, si no imposible, buscar tales modelos que sólo puede forjar la imaginación; por tanto podemos desearlos y adoptar otros términos de comparación, armonizando la vaguedad de la pregunta con la realidad.

«La mujer hermosa es, en la generalidad de los casos, *tonta ó coqueta*. En el primer caso, sólo entusiasmá á los que la miren y no la hablen, ó á algún platónico enamorado; yo la rechazo, en la creencia de que no sirve más que para estar en un fanal. En el segundo caso hace felices á los hombres noveleros que se enredan cándidamente en las doradas mallas de falsa red tejida con hilos de amor, que pueden aprisionarlos si no tienen la sutileza necesaria para comprender que el bri lo de esos hilos es ficticio, y que se empañan y hasta extinguen con suma facilidad. Una mujer así, puede tener talento, pero no el talento que busca el hombre práctico y de buen sentido, sino un talento viciado con la vanidad y el fatuo orgullo de la hermosura, cualidades que no son de apreciar en el santuario del matrimonio.

«No negaré, sin embargo, que la mujer *coqueta* deja muchas veces de serlo cuando se une con indisoluble lazo, al hombre á quien ama (porque también la considero susceptible de amar); pero ante el temor de que suceda lo contrario, siempre procurará separarme lejos, muy lejos, de las encantadoras y atractivas miradas de la mujer enmarañadora.

«En cuanto á las feas con talento, es difícil que tengan vanidad ni padezcan de presunción; y no es raro, en cambio, encontrar en ellas encantos y atractivos morales, mucho más bellos que los físicos de una mujer hermosa, que no sirven más que para despertar el deseo de poseer un objeto de lujo halagador de la vanidad masculina.

«El hombre debe buscar mejor que la belleza física, la belleza del alma; el talento que sepa mantener la virtud sin mancilla, dulcificar nuestras amarguras, reentrenar nuestras inoportunas fogosidades, y procurar los medios de felicidad conyugal, de la que el hombre suele separarse sin percibirse, si no tiene una mano bienhechora que le detenga en sus equivocados pasos.

«La mujer hermosa y torpe, cometerá probablemente lamentables desaciertos en las ocasiones en que más necesario se hace un tacto especialísimo.

«Sólo me resta para formular mi conclusión, advertir que no pido que se dedique la mujer al estudio profundo de las ciencias, ni se mezcle en los torbellinos de la política, ni se eleve al cultivo de las musas, no; pido otro grado del talento, acaso más difícil, porque no lo enseñan los libros: «el talento del alma.»

«Por tanto, y aún cuando me gusta de oírme admirando la hermosura, trataré de buscar para compañera de mi vida, una mujer en quien más bien predomine el talento que los encantos de la belleza.

Siento que la falta de espacio, me obligue á aplazar otras cartas; y para no hacer interminable esta relación, advierto que doy por cerrado el plazo para la admisión de votos. Con los que ya han llegado, bastan para ilustrar el asunto; y luego, puesto que el procedimiento agrada, preguntaremos otras muchas cosas, porque estos entretenimientos son más útiles de lo que parece.

Nos obligan á meditar, que es precisamente lo que menos hacemos y lo que más necesitamos hacer.

MARIO LARA.

A la luz de la lámpara.

La moral cantada.—Ana Judic.—La loca de la casa.—Pérez Galdós.—Las viudas de los políticos.—Lo que no debe decirse.—La enfermedad reinante.

Hace tiempo, que tratando de la tolerancia con que el público acepta las escenas más arriesgadas de las óperas y de la severa moralidad de que hace alarde para rehusar las más ligeras libertades en castellano, se dijo que *cantada y en italiano, es muy otra la moral*.

No hay que decir lo que será en francés y cantada por la Judic. El honrado público de Bilbao protestó enérgicamente, y la *divette* tuvo que marcharse con la música á otra parte.

Esa parte ha sido Madrid, y aquí no ha habido protestas, sino al contrario; lo que hemos convenido es en que lo más distinguido de la sociedad ha ido al teatro de la Princesa á escuchar con delicia lo que haría ruborizar en un Cuerpo de guardia.

Comprendemos y alabamos la conducta de las señoras de Bilbao, y no disculpamos la de las de Madrid. La Judic no requiere un público distinguido, sino un público alegre ó cosmopolita, como el del *Palais Royal* de París, y no es muy lógico, como han hecho observar muy bien los periódicos diarios, protestar porque se abre en Madrid una ca-

pilla Evangélica, á ir á escuchar los atrevimientos de los *couplets* que subraya la cantante francesa.

¡Hélas!—como dicen en su tierra—el tiempo no pasa en balde; y este cruel demoledor, ha dejado sus huellas en el rostro, que fué encantador, de la aplaudida artista.

La primera noche que la ví, me recordé á nuestra Baeza, dicho sea sin ofender á nuestra compatriota, y comprendí con cuánta razón la encantadora de los tipos picarescos, quiere retirarse á la vida privada.

Es muy cruel lo que acontece á los artistas, ó se resignan á retirarse ó los retira el público, y dan en este último caso el espectáculo tristísimo de la decadencia.

Con motivo de la sentida muerte de Don Cristino Martos y de la situación en que queda su familia, se ha hablado mucho estos días de la triste suerte de las viudas de los hombres políticos. Ocupan mientras viven sus esposos brillante posición, y disfrutan hasta de los desfillos del lujo. Cuando Don Augusto Ulloa, fué enviado por el gobierno del general O'Donnell á reconocer el reino de Italia, la esposa de este hombre público, que era una señora muy distinguida, ocupó una gran posición en la corte del Piamonte, y dió espléndidas fiestas en el palacio donde se instaló la representación de España. Después de Madrid, cuando su esposo fué ministro de Estado, tenía salón abierto, donde recibía al Cuerpo diplomático y á las notabilidades de la política. Pues bien, esta dama que brilló tanto, murió hace poco más de un año, sin más recursos que los que la proporcionaba su viudedad.

Para la viuda de Moreno Nieto, un hombre que trabajó mucho, tuvieron las Cortes que votar una pensión, y no ha habido ninguna que á las tristezas de la viudez, no haya tenido que unir las de un descenso de posición. Y es que la vida política, es muy efímera, y la gente muy imprevisora en España.

Aquí somos más aficionados á imitar á la cigarra que canta alegremente, que á la hormiga previsora, y nos encontramos muchas veces cerradas las puertas del granero.

La loca de la casa; la nueva obra dramática de Pérez Galdós estrenada en el teatro de la Comedia, está dando lugar á muchas discusiones. Yo encuentro como la mayoría de los espectadores muy hermosos los dos primeros actos, y bien presentados los caracteres de *Pepel* el salvaje que vive en medio de la civilización sin reprimir sus asperezas, y el de *la loca de la casa* exaltada por la imaginación, ansiosa de perfecciones; pero también creo que no está bien entablada la lucha en el tercer acto, y que la obra decae en el cuarto, sobre todo por aquel inverosímil regateo.

Pérez Galdós no ha abandonado todavía los moldes de la novela, y la obra tal como él la entregó á los actores, resultaba demasiado larga; fué preciso hacer en ella cortes, y de aquí resulta que no está justificada la intervención de algunos personajes, y que los actos últimos no resistan comparación con los primeros.

Galdós es un trabajador infatigable; ahora vá á dar *La loca de la casa* en novela, y dirige en el teatro Español los ensayos de su obra de gran espectáculo *Gerona* inspirada en uno de los *Episodios nacionales*.

Mucho ha trabajado usted este año, D. Benito—le dije el otro día.

—Es que necesito mucho dinero—me contestó.—Usted no sabe lo que es meterse en obras.

En efecto, el ilustre escritor está terminando la de un precioso hotel, ó *palazete*, como diría Doña Emilia Pardo Bazán, que se ha hecho construir en Santander para vivir allí en Invierno y en Verano, huyendo de la Corte, que no es muy del agrado del autor de *Gloria*, hombre de costumbres muy patriarcales. Es muy casero, no le gusta salir de noche y madruga mucho, consagrando las primeras horas de la mañana al trabajo, y las últimas de la tarde á largos y solitarios paseos.

Es muy amante de su familia y vive con una hermana y con unos sobrinos; porque este hombre tan amante de los goces apacibles del hogar, es soltero.

¿No es verdad que es una lástima, mis queridas lectoras?

Con Pérez Galdós ya son dos los escritores españoles que tienen hotel: él y Echegaray. Por algo se empieza, y no pierdo yo las esperanzas de tener el mío. Cuando ésto suceda, que ya habrá llovido, dirigirá una excitación á mis amables lectoras de LA ÚLTIMA MODA, rogándolas que me manden algún regalito para poner la casa.

Algo se ha hablado estos días á la luz de la lámpara de esa historia misteriosa de la niña que ha desaparecido y se han comentado las noticias de los periódicos.

Yo creo que esta historia pertenece á la vida privada y que no debía ser pasto de la curiosidad. Los periódicos en su afán de dar noticias, se convierten, en cuanto ocurre algún suceso extraordinario, en una especie de agentes de policía y no reparan en nada si pueden dar una noticia de sensación. El depositario de la niña que ha desaparecido, merece elogio por ocultar caballerosamente el nombre

de la señora que á él se confió; y así como es simpática su conducta, no es benévolo el juicio que merecen de los que intentan romper el misterio, y dar señas parecidas á las del famoso coro de *El Dominó azul*.

—¿Ha visto usted qué tiempo?

—Yo he estado dos días en cama.

—En casa no nos hemos librado ni uno solo.

Estos son los diálogos que se escuchan ahora con más frecuencia. En los banquetes faltan algunos comensales que se disculpan por enfermos, y la flor de malva es lo que goza de más prestigio en la actual estación.

La enfermedad reinante no reviste afortunadamente los caracteres graves que tuvo la de hace tres años y se pasa metiéndose en la cama y sudando.

El que más ha sufrido las consecuencias de la enfermedad, ha sido el Teatro Real que ha estado cerrado cerca de dos semanas por indisposición de todos los artistas contratados.

Ahora sólo falta que cuando se restablezcan los cantantes, se indisponga el público.

EL ABATE.

Terminando en fin de Enero gran número de suscripciones, estimaremos á las señoras que deseen continuar favoreciéndonos, que hagan la renovación lo más pronto que les sea posible, avisándonos de todos modos si es su propósito seguir recibiendo el periódico para que no les falte. Nuestra Administración avisa siempre cuando concluyen las suscripciones y no es por falta de deferencia por lo que suspende las remesas cuando no recibe aviso en contrario, si no porque entiende que no es discreto continuar el servicio sin haber recibido órdenes para ello. Así funcionan todas las administraciones bien organizadas.

Por eso es conveniente que se nos comuniquen las órdenes con anticipación; pues fácilmente se comprende que cuando hay que hacer los asientos de millares de suscripciones, no es posible atender á las reclamaciones con la prontitud que sería de desear.

Preguntas y Respuestas.

¡No hay amor sin esperanzas!
—Servida reclamación.

C. T. de A.—Aconsejo á usted un traje de piel de seda negra, adornado con bordados de azabache y encajes negros.—Sí, señora; está bien admitido.—Pedido patrón.—A lo sumo ocho ó diez días.—No hay de qué.

Merci.—Agradecemos á usted mucho el interés que nos demuestra, y nos felicitamos de contarla en el número de nuestras buenas amigas y constantes favorecedoras.

H. R. D.—Los galones en cuestión, se colocan separados por espacios de uno ó dos centímetros.—Sí, señora; el largo y ancho dependen de las dimensiones de la mesita.—Apruebo en todo su elección.

P. S.—Recibido el importe de la renovación.
17 de Enero del 93.—Vea usted lo que dice *Clementina* en su *Carnet* de este número acerca de las faldas de moda y verá disipadas todas sus dudas.

—Es usted muy amable en sus juicios y no puedo menos de darle las gracias en nombre de la Redacción por las galantes frases que nos dedica.
F. de F. Granada.—Para tapizar la sillería del saloncito de confianza, puede usted emplear un brocatel fondo gris plata con rameados coral, violeta ó azul. Las colgaduras de puertas y balcones deben ser del mismo tejido.—Stores de tul bordado color crudo.—Depende de las dimensiones de la habitación.—Tendré presente sus deseos.

B. D. A.—Remitido tarrito de *Crema de la Meca* y caja de algodones ingleses.

Perla de Arosa.—Mil gracias.

M. S.—El administrador contestó oportunamente á su pregunta.

M. M. Ceuta.—Entregué los pasatiempos á Sibila.

—Nada de eso, ha hecho usted uso de un perfecto derecho.

Recuerdos de un escarabajo.—Traslado á Salvi su petición.—La *Crema de la Meca* se emplea con muy buen éxito para el objeto indicado por usted.

J. B. de M.—Se pidió á París el patrón de la esclavina y en breve lo tendrá usted en su poder.

Falmá.—Espero que no dejará usted de cumplir la promesa que me hace en su muy grata, que es en extremo halagadora para mí.

Pentágrama.—Tengo un verdadero placer en contestar á su pregunta.—El nombre de Camino en ta-

maños á propósito para sábanas y pañuelos apareció en los números 57, 175, 197 y 174 de nuestro semanario.—Estoy segurísima de que puede usted ejecutar sin la menor dificultad cualquiera de estos nombres, pues á pesar de sus modestas afirmaciones, no dudo ni un momento de su habilidad de bordadora.

¡Siempre esperando!—Tomo nota del pseudónimo.—Puede usted dirigirse á mí siempre que guste en la completa seguridad de no serme nunca molesta.

A una *Admiradora de Eiffel*.—La madrina suele regalar á su ahijado el trajecito para el día del bautizo.—Un refresco.—Depende de las costumbres establecidas en esa localidad.—No las merece.

Estrella de Oriente.—Mucho lo celebro; pues no he dejado de echar de menos sus amables y bien escritas epístolas.

Cristobalina.—Nada tiene usted que agradecerme.—Quedo de nuevo á las órdenes de usted.

A. E. I. O. U. de la *Alpujarra*.—Recibido importante renovación.—Apunto en el libro de pseudónimos el muy caprichoso que ha tenido usted á bien elegir.

Carilohé.—Dí cuenta al Administrador de una parte de su carta, al Director de la otra, y en contestación á la parte que me correspondió, me cumple decir á usted, que estoy agradecidísima á sus bondades, y que trataré de corresponder debidamente á la buena amistad que me dispensa.

D. P. de U.—No, señora; las chaquetillas *Figaro*, lejos de desaparecer, están en estos momentos más de moda que nunca.—Terciopelo, seda fantasía ó lana.—Pañal el niño debe usted elegir un trajecito con esclavina de franela blanca ó azul pálido.

A *Luisita*.—Los ramitos de violeta, pueden ser considerados en estos momentos como el indispensable complemento de toda *toilette* de paseo.—Se prenden en el cinturón, sobre el pecho, en el escote ó en el manguito, del modo más gracioso y artístico que sea posible.—¡No sería yo capaz de afirmar otro tanto!

Arabela.—Pedido patrón.—A fin de que el traje en cuestión no resulte tan vistoso, puede usted velarlo con una túnica *Imperio* de tul ó encaje negro, parecida á la del modelo que representa la figura segunda del grabado primero del número 261.—Para vestir, trajes de lana diagonal azul marino ó verde, y para diario trajes de lanilla fantasía y tisú escocés.

Una suscriptora.—Traje forma *Princesa*, adornado con pasamanería perlada y encajes.

Blanca Flor.—Es un poquito prematura su pregunta, pues hasta la fecha nada hay decidido en definitivo.—Yo supongo que el modelo en cuestión, seguirá usándose por lo menos hasta el verano, y me parece que el traje que usted proyecta, resultará elegante si hace usted la falda y la chaqueta de dos tonos de un mismo color, y la camiseta maíz ó rosa muy pálido.

Perla *Valenciana*.—La carta á que usted alude no ha llegado á mis manos y esta es la razón de mi silencio.—¡Qué he de decir! Lo que sí digo es que el pseudónimo que está usted usando la caracteriza perfectamente y que no estoy dispuesta á sustituirlo como no me dé usted razones más razonadas.

For ever.—El velo en cuestión debe bajar hasta media falda.—Un patrón ancho. Pliegues rectos montados sobre el ala.—Me he enterado de lo que usted desea saber y parece ser que aunque se emplean para el objeto varios procedimientos caseros, ninguno proporciona buenos resultados.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Queda usted absuelta de sus imaginarias culpas. El administrador me dice que su cuenta está saldada.—Tienen muchísima gracia sus maliciosas observaciones, y no puedo menos de decir á usted que coincidimos en pareceres.

V. de la C. *Bilbao*.—Para reemplazar el collar, puede usted adoptar un adorno sencillo, elegante y muy de moda, que consiste en una cinta de terciopelo negro que se coloca en torno del cuello cerrándola con una hebilla de pedrería.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Lámina 23 de la *Série* de enlaces en colores para marcar pañuelos y servilletas. Las láminas anteriores, se pueden proporcionar á las señoras suscriptoras al precio de 25 céntimos cada una.

Una señorita inglesa de muy buena familia, que posee correctamente el idioma español, desea dar lecciones de inglés á señoritas y niñas españolas y de español, á señoras extranjeras.—Precios muy módicos.—Para saber las señas de la profesora, diríjanse las personas que deseen conocerlas, á la Administración de LA ÚLTIMA MODA, donde también se informará acerca de los precios y demás condiciones.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

274

ROMBO NUMÉRICO

100
5 1 50
100 1 5 1 50
50 1 500
50

Léase horizontal y verticalmente:
1.º Consonante.
2.º Cualidad despreciable.
3.º Hombre sociable.
4.º Pelea.
5.º Consonante.

CÁNDIDA CAPLÍN.

275

EXTRACCIÓN DE REFRANES

En las Cortes, mis queridas lectoras, es donde los sabios legisladores, presentan, toman en consideración y discuten, las leyes que se dan al país, para el mejor gobierno y prosperidad de la patria.

Desglosar del precedente período cinco palabras, formando con ellas un refrán muy vulgar.

ELISA CAPLÍN.

SOLUCIONES

Al núm. 265.—Geroglífico.

No haber socorrido miseria alguna, esa es la verdadera pobreza.

La han remitido las señoras y señoritas: Cándida y Elisa Caplín.—Elisa Boj y Fernández.—

Recuerdos... del trancazo. — Juana Logroño Huerta.—Gloria.—Cármen Rosado.—A. de la V. Ch.—Flor en capullo.—Emilia Hernández Builla.—Inés y María Grande.—Josefa González de Fernández.—Francisca Romero de Romero.—Severa Lubary Placeres.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Isabel y Nieves B. y Azcárate.—María Luisa Juárez.

Al núm. 266.—Cuadros mágicos.

1.º	R A P A R	2.º	R A J A R
	A A A A		A A A A
	P P P P		J J J J
	A A A A		A A A A
	R A P A R		R A J A R

5.º

R E C O N O C E R
E E E E E E
C O C O C O
O O O O O O
N O N O N O
O O O O O O
C O C O C O
E E E E E E
R E C O N O C E R

3.º

R A S A R	4.º	R A Y A R
A A A A		A A A A
S S S S		Y Y Y Y
A A A A		A A A A
R A S A R		R A Y A R

La han remitido las señoras y señoritas: Gloria.—Elisa Boj y Fernández.—Mosaico de Cambre.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Severa Lubary Placeres.—Inés y María Grande.—Josefa González de Fernández.—A. de la V. Ch.—Flor en capullo.—Emilia Hernández Builla.—Isabel y Nieves B. y Azcárate.—Enriqueta de la Torre y Muñiz.

CORRESPONDENCIA

M. M.—Agradezco á usted los pasatiempos que me remite y que oportunamente se insertarán, excepto el rompe cabezas; por haberse publicado otro muy parecido.

For ever.—Llega tarde á mi poder la solución al pasatiempo núm. 264.

E. C.—Se publicará.

Merci.—Sirvase usted enviarme la solución de la segunda charada, y procuraré complacerla.

D. H. R.—Oportunamente se publicarán.—Quedo á sus órdenes.

E. B. y F.—Lo mismo digo.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—He cumplido su encargo y celebro infinito su resolución; pues de ese modo no me veré privada de sus amables cartas.—Agradezco á usted infinito la distinción de que me hace objeto, y creo innecesario añadir que le desea lo mismo su buena amiga

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne á las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuaeladas, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los Sres. Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN Ó ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid. Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Societé Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Quando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de jarganta, Bronquitis, Resfriados, Romadixes, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS**

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART, EN 1856 Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - CASTRALGIAS DIGESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA CLOROSIS DEBILIDAD CONSUMCION

EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economia. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómense veinte gotas en cada comida. Exigirse la Verdadera Marca. De Venta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, Paris.

PILDORAS DE BLANCARD
COM Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ACEITE de HOGG
de HIGADO FRESCO de BACALAO NATURAL Y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS 1889

Recetado desde 40 años por los primeros médicos del mundo entero, á las Personas débiles y Niños raquiticos, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua. Se vende solamente en frascos Triangulares. — Exigir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes. SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

APIOL
de los D^{tes} JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, unico eficaz, es el de los inventores, los D^{tes} JORET & HOMOLLE.

MEDALLAS Exp^{ta} Univ^{ta} LONDRES 1862 - PARIS 1889

Par^{is} BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

LICOR LAVILLE GOTA
del D^{te} REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los períodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS